

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

SALTA

29 1^{er} Envío

..... C. H. U. N. R. C. A. L.

Maestro.....MARÍA E. DÍAZ DE ECHENIQUE..... Escuela Nº 119.....

Fojas.....19.....

OBSERVACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

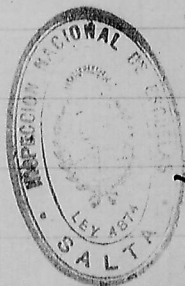
.....

.....

Folklore Argentino

Escuela Nº 119

"Churcal"



Salta

Nota N^o 7.

2

Chiriquí, Septiembre 5 de 1921.

Señor Inspector Nacional de Escuelas N.
Salta.

Señor Inspector.

Tengo el honor de dirigirme a Ud. adjuntándole lo solicitado en la circular N^o 167.

Salúdalo muy atte.



Mano Estela Díaz de Echeñique

Chiriquí.

3

Enciclopedia N^o 119.

Maria Estela Díaz de Echegaray

Supersticiones relativas a animales.

El picaplor es considerado como animal sabio y afirman que cuando mete cera de las cascas es para recibir buenas noticias y cuando detiene el melo es para pasar dolencias.

Varias personas de algunas localidades de Molinos dicen que cuando el pájaro llamado carpintero golpea con el pico los árboles de cerca las cascas es anunciando que pronto se hará rajón para sepultar los restos de algún miembro de la familia.

Afirman algunas personas de Humanao que cuando estando de viaje sale un zorro del lado derecho indica dicha y cuando aparece del lado izquierdo anuncia desgracia.

Churucal.
Cuencela N^o 119.
María Estela Díaz de Cherique

4

Supersticiones relativas a plantas y árboles.

La mayor parte de los habitantes de esta localidad, Banda Grande, Colón y otras, dicen que cuando las cosechas son abundantes, los árboles frutales dan grandes cantidades de fruta, cuando mueran con torpeza los tallos de los árboles sin que cosa mueran, son señales seguras que algún miembro de la familia muere.

Afirmar también que cuando los sandieles están para dar sandías y los miran las mujeres se secan; además aseguran que cuando una mujer está para tener familia y pasa por zapallares dan estos grandes cantidades de zapallos.

Chumcal.

Escuela N° 119.

5

Maria Estela Diaz de Echeverique

Supersticiones relativas a fenómenos naturales o naturaleza exagerada.

En Chumcal, Omasaca, Selandán, Humanao y otros lugares del Departamento de Molinos acostumbran quemar a la intemperie hojas de caña hueca, benditas el domingo de Ramos, hacen ences de ceniza en las que colocan un huevo en cada una; ences de sal; en seguida de quemar dichas hojas y hacer las ences vuelven a sus respectivas casas usando el cuido.

Todo esto hacen algunas personas de dichos lugares para evitar la demasiada intensidad de los rayos de los truenos y la caída de rayos.

Queros fantos. Prefieren varias personas que un farol aparece en el aire en las noches oscuras y que es muy buen compañero mientras están en silencio o le hablan con cariño, pero que en cuanto lo hablan con rigor, silban, cantan los aporrea porque cree que le hacen mala.

Las personas poco civilizadas dicen que el farol es alma y la mayoría de la gente creen que es luz producida por los huesos de los animales muertos.

PÁGINA POCO LEGIBLE

Chuncal
 Escuela N^o 119
 Maria Estela Diaz de Saramique
 Carolina Diaz

54 años.
 Buente.

Refiere que habia un matrimonio que tenia un hijo que le habian puesto por apodo Chuffeta, que estos eran ricos, que a la edad de dos años ya se comia una gallina por la mañana y otra por la tarde y que cuando llegó a los cinco años se comia un cordero diario, que el unico pensamiento que tenia era comer, a los quince años ya se comió un Toro diario.

Cierta dia le habia preguntado a sus padres que habia puesto que la unica ocupación que tenia era comer y ellos le respondieron que como unico hijo no tenia necesidad de salir de la casa; él insistió en salir a ganar algo para pasar la vida, entonces los padres ya no se opusieron y él prometió volver. Sus padres le dieron un caballo para su viaje, además una chigra de uvas y unos bollos, colgó en las ancas del caballo, le dieron la bendición y emprendió viaje; ya habia caminado doce leguas y le gritaron Chuffeta, sorprendido contestó que quien lo conocia de su apodo lo esperó a los que lo gritaron, les preguntó como se llamaban, respondieron que Manuel y Pedro (Saramista y San Pedro.) Chuffeta los alcanzó y les dio uvas y dos bollos y los invito para que coman, diciendoles que él tambien los acompañaria, no aceptaron, observaron como comia tanto y todavia quedaba se.

PÁGINA POCO LEGIBLE

clamando.

Sacerdote y San Pedro lo llevaron, siguiendo así la marcha juntos pero Estrella siempre reclamando la hora de comer que sentía hambre. Manuel escribió un papel para un malhechores en el cual le pedía un cordero chico, Estrella le reclamó diciendo que pida el cordero mas grande de la Trova, le indicaron a Estrella que en una casa que habia cerca de un arroyo deje el papel para una senora viuda, cuando se entregó el papel a dicha senora le dijo que no sea cosa que le dé un cordero chico por mas que así pida Manuel en el papel, si no que le dé el mas grande; la senora le dio pan, queso y vino para que se sirva mientras separe el cordero, Estrella se habia quedado dormido por espacio de siete años y cuando lo acordó la Virgen le dijo que se levantara para que llene el cordero y él respondió que recién se habia dormido, llevó el cordero para Manuel y Pedro al lugar donde los dejó, Manuel le reclamó que porque se habia demorado siete años, respondió que la Virgen le habia dado pan, queso y vino no avaro por cuya razon se durmió; le hizo ver que mate el cordero para él solo y que los dos niños los deje para ellos; todo el cordero lo puso al fuego y los niños tambien comió el cordero y un niño, luego les dijo que el cordero habia sido mal nacido por que habia tenido un solo niño; el Señor le dijo que era mentira, que diga la verdad para que sea perdonado y como no dijo la verdad lo anajó al río y mientras se lo llevaba le preguntaba si el cordero tenia dos niños y en silencio indica-

ha que no.

El Señor y San Pedro al ver que nada se le daba por el castigo lo salvaron del río y lo llevaron a una ciudad en circunstancias que falleció la hija de un Rey, el que supo que el Señor y San Pedro estaban en la ciudad y que sabían curar, los mandó a llamar ofreciéndoles toda su corte si la resucitaban a su hija. Temeristo pidió una habitación nueva, una mesa nueva, dos sábanas nuevas cuatro candeleros con velas y se trasladaron a la habitación nueva. El Señor con una vela ardiendo le comenzó a incendiar un pie de la fallecida; al ver esto el Rey le dijo que si no la resucitaba lo haría ahorcar y en vista de toda la corte el Señor reunió la ceniza y la levantó en dos dedos de la mano derecha y sepló diciendo resucita princesa y resucitó en el acto.

El albufeta que allí se encontró le dijo a Temeristo que pida diez cargas de plata y cien ternos para él; el Señor pidió, a los ternos los entregó a albufeta el que se comió los ternos diarios. El Señor y San Pedro se separaron de albufeta; un día supo éste que una princesa falleció y dijo que el conde Manuel podría resucitarla para ganar plata y ternos para comer. Se presentó a la casa del Rey, le dijo que podía resucitarla como resucitó Manuel a otra princesa, el Rey le dijo que no sólo le haría ternos sino también todo el oro de la corte pero que si no la resucitaba lo haría ahorcar de la lengua, le preguntó que necesitaba para resucitarla, dijo que un mar de nuevo, Manuel pidió dos sábanas y pidió un terno, él pidió cuatro candeleros con velas y pidió seis y una mesa nueva.

PAGINA POCO LEGIBLE

Dijo a todos los de la corte para que vean,
 la trasladaron al cuarto nuevo, fíjese una ve-
 la encendida y dijo que Mameel comenzó a quemar
 el difunto por un pie yo comienzo por los dos,
 luego que ardió el cadáver dijo que Mameel jun-
 tó la ceniza y la levantó en dos dedos y que él
 levantaría en cuatro, sopló la ceniza y ésta se
 separó por completo; lo llevaron para
 aborcarlo, se presentó Mameel y Pedro.

Mameel le preguntó a Chufleta que hace por-
 testó que lo estaban por aborcarlo porque no
 pudo resucitar la princesa; vos soplaste la
 ceniza en dos dedos, yo en cuatro y me pu-
 de; salvadme y hazme ganar cosas que den-
 go hambre, el Señor fue, juntó la ceniza
 la sopló en dos dedos y la resucitó en el
 acto; el Rey le dijo al Señor que pide por
 haberla resucitado a su hija, Chufleta con-
 tó que cien toros para comelos y diez car-
 gos de plata, el Rey le dio muchas para que
 lleven la plata para su casa y personas para
 que le ayuden.

Los acompañaron el Señor y San Pedro el
 primero le dijo a Chufleta que se detenga
 en el camino esto es donde estaba la plata
 que ganó el Señor cuando resucitó la pri-
 ncesita, para que la cuenten, sopla-
 ró en cuatro divisiones, indicó que en
 una parte para cada uno de ellos,
 Chufleta al ver que quedaba una
 separación de plata sin darle destino
 le preguntó al Señor que para quien
 era esa cantidad, le respondió que pa-
 ra el que diga la verdad si tuvo el cor-

dere un solo rindón, confesó la verdad que no fue mal nacido el cordero por que tuvo dos rindones, sino que comió uno por que tenía hambre de un rindón.

En premio a la verdad el Señor le regaló las diez cargas de plata y le dijo que era perdonado.

Chufleta lo mas agradecido le dijo Dios se lo pua de pagar.

Chufleta llegó a su casa a las ocho de la noche juntamente con los toros y las cargas de plata; golpeó la puerta les dijo a sus padres lleno de contento, que venia con diez toros y veinte cargas de plata.

Con tan buena noticia los padres de alegría se enfermáron, le pidieron a Chufleta que se case como que en efecto obedeció y poco después fallecieron sus padres.

Pasó un buno por tray y lo dejó un paday.

curación de
enfermedades

Enciclopedia N° 119

María Estela Díaz de Echeverri

Supersticiones relativas a ~~las~~ ~~gallinas~~

A las gallinas para prevenirlas de las pestes, les atraviesan una pluma en el cogote.

Cuando las aves se empustan las castigan con gajes de edentilla.

La mayor parte de las personas poco civilizadas del Chumcal y otras localidades del Departamento de Molinos no venden corderos en pie porque dicen que siguen los demas a la sangre, creen que al no matarlos en el redil siguen las aves murmurando, San se lo porque parte de la sangre queda en el lugar donde las deguellan.

PAGINA 1000 LIBRERIA

María Estela Díaz de Echeburque

Supersticiones relativas a la muerte.

La mayor parte de la gente poco civilizada de estas localidades cuando muere una persona concurren a la casa de los dolientes les sueltan el cabello a las mujeres por el espacio de algunos días, al octavo de estos van meramente, les lavan la cabeza y los pies.

Durante las ocho noches velan los útiles con que trabajaba la persona que falleció colocando estos y la ropa apada de manera que simulan un cadáver, los concurrentes amanecen jugando al naipe y los que pierden en el juego rezan Padre Nuestros y Ave Marías; al octavo día del fallecimiento lavan la ropa y útiles velados, luego matan algún pollo del finado y lo entierran porque creen que con esto se salva el alma.

Cuando muere una criatura de cualquier edad esto es antes de cumplir los cinco años los concurrentes hacen una escalera de papel para que suba al cielo y un jarrito para que tome agua y le colocan en el cajón donde ponen el angelito como lo llaman, al que le colocan alas de papel para que vuele al cielo y le llenan de flores y coronas; lo llevan con música al cementerio.

Churcal.

11

Escuela N^o 114.

Mania Estela Díaz de Echeverique

Humandisimo

Para hacer desaparecer el orzuelo acostumb-
bran algunas personas de estos lugares
esto es las ignorantes; se levantan muy
temprano y sin que nadie vea saludan
cortésmente a un montero con las palabras
siguientes: "Buenos dias compadre como
ha amanecido sineme del orzuelo", en-
tran la mano en el montero y con la
misma se rasfregan el ojo enfermo pero
dicen que si esto no hacen con seriedad
crece mas el orzuelo.

Chunical.

Escuela N^o 119.

12

María Estela Díaz de Chenique

Vidala -

Calla y no llores, triste corazón
Que con tu llanto se apaga
El ardor de una pasión
Calla y no llores corazón
Para celar se pregunta
No se ceta sin saber
Calla y no llores corazón
Ay ya soy tuya
Que lo he de hacer
Cunquie el destino se oponga
Ya soy tuya que lo he de hacer
Calla y no llores corazón.

PAGINA POCO LEGIBLE

Caneta N^o - 119.

María Estela Díaz de Echeburque

Matrimonios.

Entre las personas poco civilizadas de estos lugares festejan el matrimonio haciendo arcos de cañas en las que cuelgan coronas de rosquetes. Colocan estos arcos en el camino por donde deben pasar los novios, algunas de las personas que van acompañando los novios desmenuzan gallos vivos, les arrojaban las plumas y gritan "¡vivan los novios!"

Después bailan y a los gallos desmenuzados los llevan a sus casas para comerlos.

29 - Jul

Amical.

Escuela N^o 119.

14

María Estela Díaz de Echeburque

Sea Aparición -
Versión de Julia.

Donde vas Alfonso loco,
donde vas pobre de ti?

- Voy en busca de Mercedes
que ayer tarde la perdí

- Mercedes ya se ha muerto
muerta está, que yo la ví,
cuatro duques la llevaban
por la calle Samadriol

El vestido que llevaba
era de seda marfil
regalado por Alfonso
el día en que se casó

Los zapatos que llevaba
eran de rico charol
regalados por su esposo
el día en que se casó.

Los faros del palacio
ya no pueden alumbrar
porque Mercedes se murió
y los tienen que entubar.

Humal.
Escuela N^o 119.
María Estela Díaz de Eberique

15

Enojando novia
(Versión de Melinas)
Unoz con leche
Me quiero casar
Con una señorita
De San Nicolás
Que sepa coser
Que sepa bordar
Que sepa abrir la puerta
Para el juez federal.
Con esta sí
Con esta no
Con esta señorita
Me caso yo

Chirical.

Enunciado N^o 119.

16

Maria Estela Diaz de Lehenique

Armillas que acostumbraban usar las
madres, en estas localidades.

Duermete minuto
Duermete por Dios
Duermete pedazo
De mi corazón.
Señora Santa Ana
Voca tu campana
Señor San Joaquín
Voca tu violín.
Duermete minuto
Que tenga que hacer
Señar los pañales
Sentarme a coser.
Duermete minuto
Que la gata tenga
Cinco lunquidos
Y una ganapata.

PÁGINA POCO LEGIBLE

Chunual.

Enrolta N^o 119.

17

Mania Enteta Díaz de Echerrigue

Refranes muy conocidos en estas localidades.

El vivo vive del sonso y el sonso de su trabajo.

Dudo que haya baile en casa.

Carbón que brasa ha sido con facilidad se enciende.

Sea paila se dijo al sautín quitate no me tiones.

Quien muestra vela de pago debe temer un incendio.

Cuando el río suena es por que piedras lleva.

Haz tú tus diligencias que Dios te ayude.

Amigos somos por un camino andamos

El que se queme que se sope.

Chimical.

18

Enunciado N^o 119.

Maria Estela Diaz de Caceres

Admiranzas conuistas en
estos lugares.

Conungil.

Me dicen toro no soy toro
Me dicen gil no soy gil.

Hornigas.

Cargas van, cargas vienen
En el camino se detienen

Membillo

En mano es canoso
En riya es mas denoso

La plancha

Una negrita caliente
Bueyeta toda su gente.

La comparsa.

Capa sobre tapa
Corazon de vaca.

Api

Verde como toro
Branco como toro

FOJA EN

BLANCO

Diálogo matrimonial.

Mi cumpleaños.

Tu sabes viejita mía
 Mañana es mi cumpleaños
 Y vendrán amigos extraños
 A pasar conmigo el día.

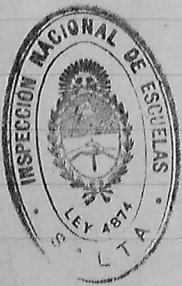
Estaremos de alegría
 De uile y mate comido
 En te pones el vestido
 Con la bata dominguesa
 Y te empobras la puelera
 Porque así se me ha metido.

Y te vistes de gala
 Tu sabes que soy celoso
 No vaya a ser que algún mozo
 Engarido te arrastre el ala.

Yo no quiero saber nada
 Y en casa no quiero gente.

Pero clina si pudiendo
 Con personas conocidas
 Te haces unas empanadas
 Y un asado al asador
 Porque también el doctor
 Tendrá con el comisario
 Y eso que es necesario
 Recompensar tanto honor.

Se dice al viejo Pancho
 Que venga con su hija Juana
 Y a Berta y a Robinsona



No olvides de invitar
Por si se ofrece a utilizar
Una gamba ciclista

Perdó emidado mejida
Que muchos no han de faltar.

La Mananita.

En las puertas de un conal
Se vi un ganchito pealador
Que de un bolcao de mi flor
Se voltea un animal
Caiga bien o caiga mal
O se halla despatido
Y el patrón que en la ocasión
Lo manda asar con queso
Mientras el ganchito manero
Mira la res de un cordao.

Luogo viene un cimarrón
behao por una chimida
Linda gorda y redondida
como una rosa en botón
Que se le siente al pasar
Un olorito a adón
Y si se llega a rozar
Su vestido firamide
Se le siente un gustito
Que no se puede explicar.

Gato.

2

Quando voy por la calle,
Voy por la sembrada
Siguiendole los pasos
A mi paloma.

A mi paloma si
Agua y arena
Donde no hay morochistas
No hay cosa buena.

(Segunda)

Una mula se ha perdido,
La sabieron a buscar
La encontraron muy flaquita
En la casa parroquial.

Pardaleina era el nombre
Y me chiqué el apellido
Pero el caso que es la cosa
Que la mula se ha perdido.

Gato.

(primera)

Para bailar el gato
Se necesitan
Dos niñas bonitas
Dos meses grasos.

Dos niñas bonitas
Y así decía
Un enfermo de amores
Que se moría.

PÁGINA POCO LEGIBLE

(segunda)
 Los gatitos de casa
 Son muy ligeros
 Por cazar los ratones
 Hazan los agujeros.

Muchos pericotitos
 Tienen su cuarto
 Deja la puerta abierta (mi mata)
 Yo vié el gato.

Invitación

Señoras me manda mamá
 Que si venga a visitar
 Y también a convidar
 Pa un baile con canibona
 Hay el santo na Pitrona
 Y lo quieren festejar
 Ya está el mate primitivo
 En la sala pa bailar
 Si no tiene un cater viejo
 Pa acostar las quagnas
 Y también una ampargata
 Pa José que anda en pata.
 Si no tiene un pancho viejo
 Pa tapar al Sr. Olejo
 Y también un gomo rete
 Pa Guada que anda mote.
 Si no tiene una olla viga
 Pa minir el chocolate
 Y también un panigero
 Y un porongo para el mate.

La Sierra
Estilo molle.

Que lindo es de mananita
Ver venir la madrugada
Y ponerse colorada
Su mar blanca suberita
Y con la torcazita
Existente dar sus quejas
Y el baticlo de la oreja
Encerrada en un conal
Y el relincho de un bagnal
Que a la manada se aleja.

Como cuando volozando
Venir la mañana asema
En la falda de la loma
Se oye la hacienda balanceo
Los bagnales relinchando
Se remuecan se aleja
Y como por fantasia
En los techos de los ranchos
Van bajando los caranchos
Al ver despertar el dia.

"Ouchá que soy desgraciao"
(Estilo molle)

Décimas para quitansa.
Hace mas de un año que ando
Al rededor de tu rancho,
Sus muelas como el caranchito
Cuando al golpe va "kichando"
Por nos, chuna, rey quedando
Hace, pebe y arminao,



Sin pichas en mi recar
Mi ponche con que tafusme
Y vos no quieres amarme;
Pucha que soy desgracias

Llora e llene siempre ando
Al trote como el pichudo,
Y aunque el invierno sea cundo,
Siempre te sigo rondando,
Y vos chira, ni jugando
Ni una esperanza me has dao,
Ni siquiera me has mirao
Con tus ojazos de cielo,
Para mi es un desconsuelo
Pucha que soy desgracias.

Para aumento de mis males
Gozais viendome sufrir
Oh ¡ queris verme morir
De rabia como el zorzal?
Al necer en mi bagnar
Disparo desesperao,
¡ Cuantas veces me he jurao
De mi memoria apartante
Y nunca puedo olvidar,
Pucha que soy desgracias.



Maria Estela Díaz de Echeverri